

un 15 por ciento. En otras palabras, la educación superior deja de lado a la mitad inferior de la población, pone un techo en el futuro crecimiento de la participación y tiende a reproducir las desigualdades sociales previas.

La retención universitaria en California fue solo de 78,5 por ciento el 2012, con claras desigualdades entre los distritos ricos y pobres y comunidades étnicas: 73,2 por ciento de los latinos y 65,7 por ciento de los africanos-americanos finalizaron la universidad el 2012. La calidad de los colegios comunitarios y las Universidades del Estado de California es irregular según la localidad y las tasas de transferencia desde los colegios comunitarios de California hacia las Universidades Estatales de California son muy desiguales.

¿Por qué ha flaqueado el acceso? Discutiblemente, la culpable ha sido la Propuesta 13 de California, una ley extraordinaria que consagró como principio “social” la doctrina antisocial que considera el gasto/impuesto del gobierno como una violación de las libertades individuales. La propuesta ha hecho difícil el aumento de los impuestos y ha gatillado crisis de presupuesto en reiteradas veces en California. La Propuesta 13 continúa en su lugar hasta hoy y es un gran obstáculo para los esfuerzos de mejorar el acceso a la educación pública de alta calidad.

Desde la prolongada recesión que comenzó el 2008, California ha recortado en un tercio del financiamiento estatal para la educación superior. Todos los niveles de instituciones están rechazando candidatos calificados por primera vez desde 1960. Considerablemente, los colegios comunitarios ya no ofrecen oportunidades para todos, lo que fuerza a muchos estudiantes a migrar al sector con fines de lucro que se encuentra plagado de tasas de titulación bajas y tiene el nivel más alto de endeudamiento estudiantil promedio que en cualquier otro sector de la educación superior estadounidense.

¿A DÓNDE IR DESDE AQUÍ?

Actualmente, las instituciones del sistema universitario de California enfrentan la imposible tarea de elegir entre caminar por la empinada ruta de los aranceles, y perjudicar el acceso, o permitir que las condiciones educacionales materiales se deterioren y que las desigualdades educacionales y sociales se amplíen más.

¿Continuará el individualismo desenfrenado y el neoliberalismo fiscal ejerciendo su dominio sobre el bien común en California? ¿Continuará deteriorándose el apoyo popular hacia la educación superior pública? ¿O encontrarán los californianos formas de revitalizar el apoyo popular para una provisión común e igualdad de oportunidades, con el reconocimiento de que en la educación de cada

uno yace el interés de todos? Si logran resucitar la misión pública del sistema, su ejemplo nuevamente influenciará al mundo. La revocación de la Propuesta 13 sería un buen lugar para comenzar. ■



Además de nuestro sitio Web y página de Facebook, ahora tenemos una cuenta de Twitter. ¡Esperamos que consideres “seguirnos” en Twitter!

Los obstáculos que enfrentan los programas de educación cooperativa internacional

THU T. DO

*Thu T. Do es estudiante de doctorado en administración de la educación superior, Universidad de San Luis, Estados Unidos.
Correo electrónico: tdo10@slu.edu*

Como resultado de la globalización, el número de programas de educación cooperativa internacional entre instituciones de educación superior vietnamitas y extranjeras ha aumentado en la última década. Tanto las universidades involucradas como otras organizaciones parecieran lograr sus objetivos. Sin embargo, el grado de éxito varía significativamente. Se presentan muchos obstáculos como resultado de diferencias en los sistemas educacionales y comunicación entre las instituciones. Por varias razones, algunos de estos programas no fructificaron, unos se redujeron a su mínima expresión y otros requirieron mayores negociaciones.

LOS PROGRAMAS INTERNACIONALES DE EDUCACIÓN COOPERATIVA EN VIETNAM

Los programas de educación cooperativa internacional (ICE, por sus siglas en inglés) son programas de estudio ofrecidos de manera colaborativa por instituciones de educación superior vietnamitas y extranjeras. Los estudiantes pueden escoger si completan el plan de estudios en Vietnam o si parte de los estudios los hacen en Vietnam y completan

el programa en una institución extranjera. El currículum incluye cursos diseñados tanto por instituciones vietnamitas como por instituciones extranjeras. Una vez completado el programa de estudios, los estudiantes reciben un diploma de parte de las instituciones extranjeras.

Desde enero de 2015, el Ministerio de Educación y Formación (MOET, por sus siglas en inglés) ha aprobado 266 programas ICE para que operen en Vietnam. Los principales países cuyas instituciones de educación superior ofrecen esos programas son Francia (42 programas), Reino Unido (40), Estados Unidos (33), Australia (27) y Taiwán (20). La mayoría de estos programas pertenecen a áreas relacionadas con negocios y economía, tales como contabilidad y sector bancario, administración de negocios, finanzas, tecnologías de la información y marketing.

REGULACIONES GUBERNAMENTALES

El gobierno central de Vietnam actúa como el supervisor y administrador directo de la educación superior. A pesar de las reformas en el mercado, Vietnam continúa siendo un estado unitario y no federado, en el cual el poder estatal emana de la Asamblea Popular Nacional, la principal asamblea legislativa de Vietnam. El gobierno central determina la administración de facultades y universidades así como las actividades de intercambio educacional a través del MOET. El MOET es responsable de gobernar todos los niveles de educación exceptuando el entrenamiento vocacional, el cual es administrado por el Ministerio del Trabajo, Inválidos de Guerra y Asuntos Sociales. El MOET aprueba todos los títulos entregados por las instituciones vietnamitas, decide la tasa anual de matrículas, los aranceles y el currículum de instituciones de educación superior del sector público. El MOET revisa y aprueba los programas de intercambio educacional y desarrolla estrategias y políticas para programas financiados por extranjeros. También organiza y examina tanto la calidad de los programas cooperativos internacionales como la calidad de las instituciones extranjeras.

En octubre de 2012, el gobierno de Vietnam publicó un decreto sobre la colaboración internacional y la inversión en la educación. Este decreto identifica todas las regulaciones relacionadas con los intercambios internacionales: desde cómo conseguir la autorización para operar hasta el número de estudiantes vietnamitas que habrá por sala de clases. Las regulaciones y las directrices provenientes del gobierno central y del MOET, establecen el sistema permitiendo que casas de estudios extranjeras eduquen estudiantes vietnamitas conjuntamente con instituciones de educación superior vietnamitas (siempre y cuando los programas académicos cuenten con la autorización

del MOET y los programas de entrenamiento vocacional estén autorizados por el Ministerio del Trabajo, Inválidos de Guerra y Asuntos Sociales).

PROBLEMAS EMERGENTES

Aunque los programas de educación cooperativa se han estado implementando en Vietnam desde el año 2000, no fue hasta octubre de 2012 que el gobierno de Vietnam publicó un decreto sobre cooperación e inversión internacional en la educación para regular estos programas. Durante los años 2011 y 2012, el gobierno de Vietnam también estableció un comité para revisar los programas cooperativos. El comité de revisión descubrió varias violaciones que se estaban cometiendo en estos programas. Entre ellas se encontraba el hecho de que ambos partidos anunciaron un período de postulación y aceptación antes de recibir la aprobación del MOET. Por ejemplo, antes de recibir la aprobación del MOET, la Universidad de Phuong Dong anunció y reclutó estudiantes para un programa realizado con Humanagers, una organización de capacitación en Australia. Otros programas de educación cooperativa han estado reclutando estudiantes por un largo período sin contar con la debida autorización. Esta situación ocurrió entre un instituto de formación profesional vietnamita-estadounidense y Broward College, una universidad estatal en Florida, Estados Unidos. El programa ha reclutado y entrenado, sin autorización, a más de 700 estudiantes desde el 2007.

La calidad de los programas y de las instituciones extranjeras presenta otro problema. El comité de revisión del gobierno descubrió que algunas instituciones extranjeras carecían tanto de buena reputación como de programas de buena calidad. En Vietnam, muchos centros de consultoría para estudiantes que quieren estudiar fuera del país ahora se enfocan en reclutar estudiantes y revisar los candidatos que postulan a programas en línea impartidos por instituciones extranjeras. Por ejemplo, al contactar a Orchard Edu Group, una consultoría que colabora con la Universidad de Sunderland, Thanh Nien Online, un diario vietnamita, declaró que la Universidad de Sunderland ofrece un programa de MBA a larga distancia y recluta estudiantes vietnamitas. Los postulantes a este programa no necesitan contar siquiera con un bachillerato, sino que solo necesitan cinco años de experiencia trabajando para postular. El programa dura de seis a ocho meses. Aparentemente, estos centros no pueden actuar como comités de admisión. Es innegable que programas como este son problemáticos. Pareciera que ninguna de las instituciones que ofrecen programas en Vietnam se encuentra entre las 100 mejores universidades de su respectivo país. Parece ser difícil lograr que universidades que están bien posicio-

nadas en los rankings desarrollen programas en Vietnam.

En octubre de 2012, el gobierno de Vietnam publicó un decreto sobre la colaboración internacional y la inversión en la educación.

Otro problema que afecta la calidad de los programas son los aranceles altos. La diferencia entre el arancel de programas cooperativos de cuatro años y programas tradicionales ofrecidos por instituciones vietnamitas es alta. Por ejemplo, la Universidad de Ciencia y Tecnología de Hanoi (HUSTECH, por sus siglas en inglés) colabora con la Universidad Troy en Alabama (Estados Unidos) para ofrecer programas cooperativos. El arancel que debe cancelar cada estudiante matriculado en este programa, asistiendo a clases en Vietnam pero recibiendo el título ofrecido por Troy es de U\$10.000. Por otro lado, el arancel de un programa regular de cuatro años en la HUSTECH es de U\$1.500, monto que ya excede el PIB per cápita en Vietnam (U\$1.411). Uno se pregunta cómo la gente de Vietnam puede pagar los altos aranceles de los programas cooperativos. Aparentemente, las familias vietnamitas adineradas quieren que sus hijos reciban un título extranjero, ya que creen que un título entregado por una institución de educación superior extranjera tiene más valor que uno entregado por una institución vietnamita. Es por esto que algunas familias toman el riesgo de invertir grandes cantidades de dinero por un título ofrecido por una institución extranjera.

En respuesta a estos otros problemas, el MOET decidió multar a las instituciones que violaban las normas. El MOET también solicitó a estas instituciones que dejaran de funcionar y reclutar estudiantes, les exigió que reembolsaran el dinero del arancel a los estudiantes y les advirtió que no reconocieran los diplomas que los estudiantes reciben de estas instituciones. Hasta el momento, no ha habido demandas por parte de las instituciones o los estudiantes en contra de las decisiones del MOET. Sin embargo, pareciera que existe una gran confusión y ambigüedad en relación a estos programas conjuntos entre el gobierno vietnamita y las instituciones involucradas.

CONCLUSIONES

Vietnam disfrutará de una mayor expansión de programas de educación cooperativa internacional en conjunto a otros

países en las próximas décadas. No obstante, es importante que las partes involucradas reconozcan los problemas existentes y busquen soluciones a los problemas. Las instituciones extranjeras necesitan comprender las leyes, regulaciones y la cultura de la comunicación vietnamita. Vietnam necesita establecer y revisar un sistema confiable para mejorar y medir la calidad de los programas para evitar que instituciones no calificadas entren a su mercado educacional. ■

La necesidad de que exista internacionalización de la educación superior en India

PHILIP G. ALTBACH Y ELDHO MATHEWS

Philip G. Altbach es profesor investigador y director del Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College. Correo electrónico: altbach@bc.edu Eldho Mathews es parte del equipo del Consejo Británico, Chennai, India. Correo electrónico: eldhomathews@gmail.com

India está a punto de convertirse en una gran potencia mundial. El éxito que tuvo la sonda Mangalyaan al entrar en la órbita de Marte es una muestra de este hecho. El problema es que India no suele comportarse como una gran potencia y no cuenta con la infraestructura necesaria. Veamos un pequeño ejemplo: la educación superior. India invierte muy poco en sus universidades e institutos de educación superior. La mayoría de los países desarrollados no sólo cuentan con universidades de clase mundial sino que también cuentan con una “política de exterior” en educación superior internacional efectiva (en ocasiones llamada soft power).

El establecimiento de la Universidad de Nalanda y la South Asian University forma parte de las pequeñas iniciativas para desarrollar una educación superior internacionalmente competitiva. Pero, ¿son estas suficientes cuando se comparan las aspiraciones de India de ser reconocida al mismo nivel que el creciente estatus global de China?

La internacionalización de la educación superior está a la vanguardia del pensamiento académico mundial. Es importante entregar algo de conciencia y conocimientos